

Hoy quiero poner mi granito para que todo católico conozca algo dicho por Jesús y recogido por San Lucas. Estaba Jesús en Jerusalén. Pocos días le faltaban para entrar al dolor indecible de su Pasión y Muerte. Tres de sus apóstoles --Pedro, Juan, Santiago-- lo habían visto transfigurado de gloria; ninguno lo había visto desgraciado y afeado. Jesús, dirigiéndose a los Doce, les dijo que el satanás se afanaba a entrar en control de ellos. De momento Jesús dejó de dirigirse a los Doce y se dirigió al sólo Pedro: “*Simón, Simón, mira que satanás os ha reclamado para zarandearos como se hace con el trigo. Pero Yo he rogado por ti, a fin de que tu fe no desfallezca. Y tú, una vez convertido, confirma a tus hermanos(Lc22:31;32).*”



Los obispos que yo he conocido en Acapulco --don Rafael, don Felipe, don Carlos --y todos los obispos que en mi vida he conocido en varios países-- tienen como alegría particular y especial el escuchar al Papa, el estar en contacto con él, el valerse en todo momento del supremo magisterio del Papa: ¡Qué alegría pues, nos da el sucesor de San Pedro con su primera carta encíclica, dada en la Fiesta de San Pedro, sobre la Fe, sobre esta Santa Fe Católica nuestra, Fe que echa luz en nuestros corazones en medio de las tinieblas del mundo! No vayas a pensar, hermano, cuando hablo de la Santa Fe Católica, que estoy hablando de algún inventillo del pobre ser humano buscando consuelito. ***La Fe es el conocimiento de la verdad que viene de Dios***, diciéndonos Quién es Él (***YO SOY EL QUE ES***) dándose a conocer como Padre Eterno que tiene un Hijo Eterno y que de los dos procede, desde toda la eternidad, una Tercera Persona: Dios Espíritu Santo. Sin embargo, tres dioses no: un solo Dios en Tres divina Personas distintas.

Los paganos precristianos --los romanos, por ejemplo, --no conocían la verdadera Luz que es Dios: más bien adoraban a sin número de dioses que no existen, dioses que eran puros inventos. Al sol, por ejemplo, lo tenían por un dios, y lo llamaban ***Sol Invictus***, a quien invocaban en su salida. Se equivocaban. Pues los rayos del sol no vencen la muerte, la cual viene y reclama a perritos, peces y personas. Por eso es que ningún pagano, por mucho que creyera en el sol, estuvo dispuesto a morir por su fe en el sol; mientras que, por su Fe en Cristo, *que había dicho Yo soy la luz del mundo*, murieron miles de hombres y mujeres y niños, a veces crucificados, a veces despedazados por tigres. Pues sabían los felices mártires que con su muerte no pasaban a las tinieblas de la no –existencia, sino que iban a la Luz Eterna del que dijo Yo soy la luz del mundo. Por eso es que la Iglesia canta en la Misa de sepelio: *que la Luz Eterna brille sobre ellos, Señor, con tus Santos en la*

eternidad, pues Tú eres misericordioso. Yo confío, hermano mío, que con gozo y consuelo escucharás lo que dijo Jesús: Yo he venido al mundo como Luz, y así, el que cree en Mí no quedará en tinieblas(Jn12,46). ¡Que brille Dios en tu corazón, hermano mío (2Co4,6)!

Piensan muchos ¡y cómo se equivocan! que la Fe era buena para los bisabuelos en sus ranchos, pero que hay que explorar el futuro no con la luz de la Fe sino con alguna nueva luz. Piensan que *¡soy moderno!* significa: *echo fuera todo lo anterior: busco algo nuevo: no voy a creer nada que venga de pasadas generaciones: voy a creer según me parezca, sea lo que sea.* El joven Nietzsche aconsejaba a su hermana Elizabet a echar fuera todo lo antiguo y a idear algo nuevo. Pero yo te digo, hermano mío, que Jesucristo no rebaja la existencia humana, no le quita la aventura a la vida. Te invito a conocer la novedad del que dijo: **He aquí que todo lo pongo nuevo.** Es en la verdad de la Santa Fe Católica que serás una persona libre con cara a un futuro novedoso de la Verdad contemplada y del Amor vivido. Sin embargo, tres dioses no: un solo Dios en Tres Personas distintas.

No vayas a pensar que la Fe es un dulce inventillo para darnos consuelo en este valle de lágrimas; ni mucho menos que la Fe es una psiquiatría del pueblo que no cuesta mil pesos por hora. ¿Quieres saber lo grande, lo divina, que es la Santa Fe? ¿Quieres saber cómo brilla y no se apaga la luz que es la Fe? La Santa Iglesia Católica siempre tiene en su corazón y en su boca la siguiente expresión: ***la luz de la fe.*** ¿Qué otra expresión va a usar la Iglesia? Pues ella sabe cómo se expresa el Esposo de ella, Jesucristo, que es Dios Hijo hecho Hombre para salvarnos: ***Yo he venido al mundo como luz, y así el que cree en Mí no caminará en tinieblas.***

Jesús, Luz del mundo, derrámate sobre nosotros.

Padre Pablo, C.SS.R.
Monte San Alfonso